

EL

BUEN

PASTOR

Tere Aguiar

EL BUEN PASTOR

A través de nuestro andar con Dios, hemos podido verle en muchas de sus facetas; como El Todopoderoso, El principal del Ejército de Dios, El Dios Proveedor, El Dios Sanador, El Padre Eterno y muchos oficios más que jamás terminaríamos de enumerar, pero ahora queremos hablar brevemente sobre su oficio de Pastor.

En el libro de Apocalipsis se dirige la atención a un grupo de redimidos, que han podido identificarse con este Cordero, que se dejó pastorear por su Padre:

Apoc. 7:14-17 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. ¹⁵Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. ¹⁶Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; ¹⁷porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Aclaramos que este mensaje no está dirigido a un futuro lejano, o a una condición diferente a la nuestra o para poder disfrutar de su oficio de Pastor “en la Gloria”. Si aquí no te has dejado guiar por el Pastor de Pastores, entonces, ¿Cómo podrás reconocerlo allá? Jesús pudo ser ese Cordero, porque Él se dejó pastorear por su Padre, su Padre le dijo: ¡Ve! ... y Él fue. Pero ahora, el Cordero, Jesús, el que sabe el valor de ser Cordero, ejerce su oficio de Pastor.

EL PRICIPADO EN EL PASTOREO

1.Pe.5:4 *Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.*

Teniendo como base siempre la palabra, descubrimos en el libro de Isaías una alentadora exhortación al pueblo de Dios. El es el Príncipe de los pastores, él tiene el principado del pastoreo:

Is.40:10-11 *¹⁰He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. ¹¹Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.*

Is.58:11 *Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.*

El enfoque de este oficio de Pastor solo tiene una razón y es que nos dejemos pastorear, nunca el Señor manifiesta un oficio para solo decir: “tengo un oficio”, ni tampoco para ejercerlo un día lejano. El dice: “Yo soy El Buen Pastor”:

Jn.10:1-6 *¹De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. ²Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. ³A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. ⁴Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. ⁶Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.*

JEHOVÁ ES MI PASTOR

El Buen Pastor, pastorea desde el trono, pastorea con autoridad, pero “*autoridad*” no quiere decir que va exento de amor, él pastorea, porque ama. Al Señor le agrada su oficio, él quiere ser Pastor, pero ¿estás conforme tú en ser su oveja?

*Sal.23:1-3 Jehová es mi pastor; nada me faltará.
En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por
amor de su nombre.*

Es mi pastor, sí, pero ¿en verdad sabemos que nada me faltará? Veamos un rebaño natural: podemos ir a un buen lugar de pastoreo, ahí encontramos ovejas gordas, sanas, que están reposando. Si vamos a otro lugar con menor calidad de pastos encontraremos ovejas flacas, o tal vez desamparadas, quizás encontraremos muchas que no tienen que comer, o que están muy inquietas y asustadas.

Las ovejas son animalitos que tienen que dejarse guiar, porque por ellas mismas no saben hacia dónde ir. Tienen la costumbre de estar en el mismo lugar, son animales costumbristas. Por esa razón necesitan un pastor que decida por ellas.

Estos animales no se parecen a ningún otro animal de pastoreo, son muy especiales, muy delicados, es por su carácter que el Señor los escogió para tipificar a su pueblo. Son animales que no se quejan, son dóciles en el sentido de que solo se mueven o pueden ser guiadas por su pastor, ya que reconocen su voz y otra voz no siguen; es por eso que es responsabilidad del pastor llevarlos a lugares de delicados pastos, porque si no es así, comen hierba, y hasta extraen las raíces. Dicen que la tierra donde han comido ovejas y ha pasado esto, después no sirve para nada, porque si no las cambia de lugar el pastor, ellas están ahí y pasan por los mismos lugares de tal manera que hacen surcos en la tierra, tienen hábitos muy fuertes. Este carácter nos enseña la

naturaleza que tenemos nosotros, porque todos nosotros somos, ovejas de sus prados, somos su pueblo. El Señor también está tipificado aquí, ya que él es El Cordero.

Si, somos su pueblo, y El es nuestro Pastor, El nos enseña y nos guía, para encontrar esos buenos lugares de delicados pastos de que habla el Salmo 23: "Jehová es mi pastor, y nada me faltará. Primeramente el Señor nos adquirió, nos compró; dice la palabra que Jesús como el Pastor de los pastores, nos compró a un precio que no se encuentra, porque no hay precio que pueda pagar por una vida que ha comprado en cada uno de nosotros. El nos ha comprado, sabemos que no somos prestados, fuimos adquiridos por precio de sangre, somos sus rebaños y no podemos salirnos de su redil. Le pertenecemos totalmente a él, es el Príncipe de los pastores.

NADA ME FALTARÁ

Había pastores en esos lugares que no se preocupaban por lo que hubiera ahí que pudiera afectar la salud de sus rebaños, si había parásitos que los enfermaran o hasta mataran, no les importaba. Pero El Señor Jehová, es por naturaleza Pastor y él quiere ejercer esa personalidad, ese oficio, sobre nosotros su pueblo, y nosotros tenemos que ser obedientes y seguirle a él. Tiene que venir un proceso entre el pastor y las ovejas, entre nosotros y el Señor, fíjese, no estoy mostrando un ministerio de la tierra, estoy mostrando un ministerio del Señor. Debemos reconocer al Señor como nuestro Pastor, el pastor de mi alma es él, y él lo llena todo.

EN LUGARES DE DELICADOS PASTOS ME HARÁ YACER

Algunas veces las ovejas no llegan al reposo o descanso del que habla aquí, y quizás nosotros pasemos por las mismas circunstancias que ellas, y no podamos hallar descanso, aunque lo tenemos, porque el Señor ya nos dio descanso y nos dice: “venid a mi todos los que estéis cansados y cargados, porque Yo os haré descansar”.

RAZONES POR LAS CUALES LAS OVEJAS NO ALCANZAN REPOSO

Existen cuatro razones por las cuales las ovejas no alcanzan ese reposo: *Tensión, Molestia, Hambre y Temor*. Las ovejas son animalitos muy miedosos, si un perro ladra, se asustan y no saben a donde ir, ellas no se saben defender; no son como otros animales que al ser atacados, se defienden. Si un perro entra al corral y empieza a ladrar las ovejitas corren sin saber a donde ir, y empiezan a tumbar a otras en su desesperada carrera, y no se dan cuenta a quien tumban, algunas veces hacen daño a ovejas bebes o recién paridas, y mueren diez, quince, o hasta veinte ovejas por una cosa tan simple. El cuidado que debe tener el pastor es tremendo, para que no entre ninguna fiera que los asuste o devore.

TENSIÓN

Cuando llega una oveja nueva al rebaño. Algunas veces se provoca tensión con algunas ovejas que llevan años en ese lugar, empieza el celo, ¿y saben lo que hacen? Cuando ven que las nuevas van a comer las hierbas que ellas comen les dan topetazos, no les hacen otra cosa, pero vienen y ¡puum! las golpean, y esas ovejas nuevas que no tienen donde comer, empiezan a ponerse flaquitas, no tienen como alimentarse, entonces empiezan a ponerse tristes y a esa ovejita nunca la vas a ver sentada o acostada, porque tiene miedo que le den topes. En ese estado de tensión esta la oveja hasta que el pastor interviene. Cuando hay esa tensión viene el pastor y se para en medio del rebaño y ellas

inmediatamente voltean a verlo, y cuando todas las ovejas miran al pastor, desaparece la tensión. El pastor entra para averiguar lo que pasa, pero hay un amor tan grande por ese pastor, que a ellas se le olvida la tensión, ahora están mirando a su amor y ellas pueden entrar en paz, porque saben que el no va a permitir que les den un topetazo, se sienten protegidas. Esto es lo natural, y podemos aplicarlo a lo espiritual.

MOLESTIA

Algo que causa mucha molestia en las ovejas son los insectos, estos se tratan de apropiarse de su nariz para depositar ahí en esa humedad sus huevecillos. Las ovejas se ponen muy incómodas y no pueden estar en reposo, entonces ellas se desesperan y se dan golpes, se golpean contra los árboles para que las moscas las dejen descansar. El pastor tiene el remedio para eso, para que esas moscas molestas se vayan; (note que moscas está hablando de demonios, si vamos al especto espiritual encontramos que Belcebú está representado como el dios de las moscas. Los espíritus inmundos molestando al rebaño, del Señor). Esos insectos hacían un daño enorme, pues las larvas que eran depositadas en las ovejas, al crecer, atravesaban su cerebro y las dejaban ciegas, estas al no poder comer pues no veían, morían; una cosa tan pequeña pero les acarrea la muerte.

HAMBRE

Muchos rebaños no tienen un buen lugar para paecer y las ovejas no pueden descansar pues están siempre buscando qué comer, y a causa de esa gran necesidad, se van poniendo flacas, cada vez más flacas, y no pueden entrar en reposo hasta saciar su necesidad de alimento.

TEMOR

La última razón por la cual las ovejas no entran en reposo es el temor o miedo, tienen miedo de que entre una fiera, miedo a que entre un buitres, tienen mucho temor. Es por eso que el pastor tiene que vigilar cuidadosamente a su rebaño, siempre tiene una vara para hacerle frente a cualquier enemigo que quiera venir en contra de su rebaño. Sabemos que el Señor como este pastor de las ovejas está al cuidado de su pueblo.

JUNTO A AGUAS DE REPOSO ME PASTOREARÁ

Los buenos pastores buscan aguas que no tengan corrientes tan fuertes, porque saben que las ovejas se asustan si ven corrientes de agua muy fuertes, ellas se espantan con una facilidad increíble. El Señor dice en su palabra: “bebed de mi, porque en mi, hay agua viva”. También en la fiesta de los Tabernáculos el Señor se levantó y dijo: “En mí hay un agua que no cesa jamás, bebed de mí, Yo soy el agua viva”. Esto nos dijo enseñándonos que siendo él, el Pastor de los pastores, proveyó esa agua que nunca nos va a faltar. Jesús le dijo a la samaritana: “Yo tengo un agua, que si la bebes, nunca más tendrás sed, pues te saciaré completamente”.

Los pastores saben que las ovejas no son como otros animales que pueden pasar días sin tomar agua, tienen el mismo tipo de porcentaje de agua en el cuerpo que los humanos, setenta y cinco por ciento, y necesitan agua constantemente, para poder dar leche, para dar buena lana, para crecer saludables y robustas y para tener corderitos sanos, por todo esto necesitan agua para alimentarse. El agua está tipificando la palabra de Dios, y para que en nuestra vida pueda haber un crecimiento real, necesitas esa agua, si tú no la estás tomando siendo parte del rebaño, déjame decirte hermano: te vas a deshidratar.

El Señor como Buen Pastor ha provisto suficiente agua para su pueblo, para que sea un pueblo bien alimentado que realmente pueda descansar. Él es el Pastor de Pastores, ahora bien, si nosotros procuramos tomarla, es nuestra responsabilidad.

CONFORTARÁ MI ALMA

Si hay un área lastimada en nosotros, es el alma, el alma es donde se registran todos nuestros sentimientos y emociones, es donde más nos duele. Podemos tener una herida en el cuerpo, un clavo enterrado, y nos duele, pero cuando nos hieren el alma nos duele más; nos duele más que cualquier otro dolor físico, porque es un dolor que no hay manera de sanarlo. Pero el Señor ha provisto para confortar nuestra alma. Si observamos el carácter de la oveja, vemos que se abate con mucha facilidad, por cualquier cosa, es muy delicada y se abate a tal punto que cuando se cae no se puede levantar, ya que es gorda y lanuda y si en el lugar donde cayó hay un hueco o una piedra, se traba y comienza un abatimiento en ella, su cuero se llena de gases y se inflama, se pone mas gorda todavía; entonces empieza una frustración tan grande en ella, que se tira a morir.

Es por eso que el pastor cuando perdía una oveja, tenía que correr porque sabía que en horas se moría, no le importaba la hora o el día que fuera, el pastor salía corriendo a buscar a su oveja, y cuando la encontraba, la levantaba con mucho cuidado le daba masaje y le hablaba con amor para que todo ese terror que en el estaba, desapareciera.

Cuando la oveja oía la voz del pastor, entraba en paz. La oveja tenía las patas adormecidas por el tiempo que pasaba sin poder moverse, y el pastor la ayudaba hasta que volvían las fuerzas y se podía parar sola.

En nuestra vida, en nuestro diario andar, hay momentos en que nos parece que se han cerrado los cielos, que estamos en el fondo de un pozo y no podemos salir. Cuando viene ese momento ¿Qué debemos hacer? “Clamar a nuestro Pastor”, El es el único que nos puede encontrar:

***Sal.80:1-3** Oh Pastor de Israel, escucha;
Tú que pastoreas como a ovejas a José,
Que estás entre querubines, resplandece.
Despierta tu poder delante de Efraín, de Benjamín y de
Manasés,
Y ven a salvarnos. Oh Dios, restáuranos; Haz resplandecer tu
rostro, y seremos salvos.*

Si, señor, resplandece, estoy en el fondo del pozo, estoy abatido, no puedo moverme, no puedo salir. A José sus hermanos lo arrojaron en una cisterna, y cuando él se vio allí, clamó al Pastor de los pastores, y el Señor lo sacó, lo vendieron, y es verdad que a nadie le gusta que lo vendan, pero era parte del propósito de Dios. Él recurrió al Señor y el Señor lo puso en un lugar muy alto. Dice la palabra que Él conforta nuestra alma, no importa en la condición en que tú llegues, solo reconócelo como pastor, Él es El Pastor de los pastores, y Él quiere funcionar como pastor.

Muchas veces nosotros decimos, no, a su pastoreado. Las ovejas se perdían por ser tercas, y decían: “déjame ver que hay al otro lado, y como no conocían ese terreno tropezaban y caían. Pero el pastor decía: “tengo que buscar mi oveja, se que fue terca, pero pobrecita, estará asustada y se me puede morir. Y sabe hermano, esa ovejita después, no se separaba del pastor. El Señor nos deja, nos permite que aún nos demos un golpe para que reconozcamos que él es el pastor, que él es el que tiene el control, no importa cuán profundo hayamos caído, él nos levanta. Y nadie puede decir: El Señor no me ha levantado, eso es porque tu no has clamado, porque si tu llamas y dices: mira Señor donde estoy, se que te sacara de ahí. Y no trates de salir por ti mismo, en tus fuerzas, porque mira lo que le pasaba a las ovejas; comenzaban a patalear tratando de salir del pozo donde estaban y se lastimaban las patas, se arañaban todas, se golpeaban, se herían y con el movimiento se hundían mas, cuando el pastor las sacaba, no solamente tenía que darles masaje sino que la tenía que curar. El Señor no nos ha dicho que nosotros podemos salir solos, sino, él es el que nos saca.

GUIARAME POR SENDAS DE JUSTICIA POR AMOR DE SU NOMBRE

La bendición más grande que pueden tener las ovejas es, tener un buen pastor, y nosotros lo tenemos, porque el Señor murió por nosotros, y no hay ningún pastor que haya muerto por sus ovejas, el único que ha muerto por sus ovejas es Jesús.

Los pastores caminan delante de sus rebaños con la confianza de que todas sus ovejas lo siguen, no se desvían ni a derecha ni a izquierda, a menos que entre ellas vaya un cabrito, ese si se va por donde le da la gana, pero las ovejas, van detrás de su pastor. No tiene que gritarles: “oigan todas ustedes, por acá”, el va delante tocando su flauta, que es uno de los instrumentos del pastor, y aunque sean doscientas ovejas, son fieles y van siguiéndolo. Ellas saben que el pastor es el único que puede guiarlas por esos lugares.

Dicen que en el oriente han visto pastores guiando a sus rebaños por trillos muy estrechos, entre los sembrados de trigo, y las ovejas van hambrientas y están buscando pastos, pero ninguna de ellas se come el trigo, porque van siguiendo al pastor y saben que donde él las lleve es donde realmente encontrarán el alimento que necesitan. Eso es lo que el Señor nos está queriendo enseñar a través de este comportamiento de la oveja, si nos dejamos guiar hermanos, el Señor nos lleva a un buen lugar de pastoreo, no importa que a tu lado veas “muy buen campo”, o que le digas: “mira Señor, ahí hay buen alimento”, el Señor te dice: “tú, me sigues”.

Esas ovejas no comen ni siquiera una semillita de trigo, porque ellas tienen confianza de que el pastor las va a llevar a lugares de delicados pastos, no les va a faltar nada, y esta es la justicia en la cual el Señor nos va llevando, a veces no lo entendemos y decimos: “Señor, ¿por que nos tienes que llevar por ese lugar? no entiendo por que me llevas por ahí”, mira, déjate guiar, eres una oveja, eres un hijo de Dios, eres rey y sacerdote, pero si no eres oveja primero, nunca vas a ser rey y sacerdote. Dice la palabra que Jesús como oveja fue llevado al matadero, ni siquiera Jesús dejo de ser oveja, él era la oveja de su Padre, la oveja preciosa, sin mancha ni arruga, que pudo ir limpia a la cruz; y fue oveja, para enseñarnos a nosotros lo que es ser oveja.

**AUNQUE ANDE EN VALLE DE SOMBRA DE MUERTE. . . NO TEMERÉ
MAL ALGÚN. . . PORQUE TU ESTARÁS CONMIGO**

Los valles para el pastoreo eran peligrosos, porque es un lugar en el que puede tomarles una lluvia torrencial, una nevada, si una oveja es atrapada en la nieve, puede morir pues se congela con mucha facilidad.

En el valle los podían atacar las fieras, es el lugar en que más comida hay, pero es el más peligroso. Los pastores al pasar por los valles tenían mucho cuidado, sabían que no las tenían en su redil (redil es un corral con una sola puerta, en el que las ovejas pueden andar sueltas) y realmente tenía mucho cuidado, porque por ejemplo, en los montes se podían meter en cuevas y protegerse, muchos pastores se meten en cuevas y cuidan ahí se rebaño, se protegen de la lluvia. Pero cuando pasaban por el valle, era realmente el valle de sombra de muerte, era el valle de la prueba.

A esos valles es a donde el Señor nos va llevando, tenemos que pasar por ahí también, pero el Señor ha provisto y nos dice: “aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré”. Las ovejas iban tranquilas aunque sabían que ese era lugar peligroso, porque confiaban en su pastor, llevaban un odre de vino, y si se congelaba una oveja, le daba a beber vino y la volvía en si. Sabemos que el Señor esta bien equipado, bien preparado para esto que nosotros tenemos que pasar.

TU VARA Y TU CAYADO ME INFUNDIRÁN ALIENTO

La vara era un palo con clavos en la punta en forma de rueda, esa era su arma contra las fieras que quisieran atacar el rebaño, también utilizaba la honda para defenderlas, tenía fuertes manos y buena fortaleza para hacerle frente a cualquier peligro. Las ovejas sabían que teniendo al pastor bien armado, no les pasaba nada. El cayado es por el contrario un instrumento de amor, es una vara en forma arqueada con la cual el pastor atrae suavemente a las ovejas. A veces las ovejas o corderitos caían, o estaban caminando aun lado y con el cayado las atraía y no las lastimaba pues lo hacia con amor. Sabemos que Jesús nos atrae con ese cayado y dice la palabra:...”en sus brazos llevara los corderos y cuidara a las recién paridas”.

Por lo regular las recién paridas iban siempre al lado del pastor, para que su caminar fuera despacio. Porque cuando las recién paridas caminaban mucho, se podían hasta morir, entonces al ver el pastor que estaban cansadas, las hacia descansar, y entonces paraba todo el resto del rebaño, para que esas ovejas recién paridas descansaran y poder seguir el camino el siguiente día. Esta hablando aquí del pueblo de Dios

que esta viendo que la palabra en el esta comenzando a tomar cuerpo y el Señor tiene cuidado de esas ovejas. El Señor cuida su palabra, cuida la palabra que esta dentro de ti y de mí, porque es muy preciosa.

PREPARAS MESA DELANTE DE MÍ, EN PRESENCIA DE MIS ANGUSTIADORES

Cuando está hablando de mesa, esta hablando del lugar de pastoreo. Los pastores antes de llevar sus rebaños a los lugares de pastoreo, los inspeccionaban, porque algunas veces morían ovejas y los pastores no sabían la razón, estaban comiendo y de pronto se paralizaban y morían; y es que entre tanta hierba bonita, crecía hierba venenosa. Los que morían generalmente eran los corderitos, los bebitos. Los pastores entonces, al empezar la primavera salían a buscar esos lugares de pastoreo, y si había hierba mala, con sus manos la arrancaba, era un trabajo tremendo que a veces duraba semanas enteras. Eso es lo que significa, preparar mesa para que ellas pudieran comer en paz, sin ser dañadas por nada.

La mala hierba se refiere a doctrinas falsas, doctrinas de demonios que han lastimado al pueblo de Dios, y no solamente ha lastimado al Señor que esta en ellos, sino que ha causado un atraso en su crecimiento y aun muerte. Sabemos que falsa doctrina, falso concepto y todo lo que el hombre ha querido poner en el pueblo de Dios, trae muerte. Pero el Señor ha preparado mesa, en el libro de El Cantar de los cantares dice que el Señor ha preparado un banquete para su pueblo, pero tú tienes que abrir tu boca y comer. Es necesario comer de todo lo que el Señor nos presenta para poder crecer, algunas veces nos va a llevar a lugares que no nos van a gustar, pero es para ser nutridos. Adereza mesa delante de mis angustiadores, sabemos que el pueblo de Dios es un pueblo que necesita estar en reposo y El es el reposo.

UNGISTE MI CABEZA CON ACEITE

La única cosa que podía sanar las ovejas de cualquier enfermedad, era el aceite, por esa razón además de una mezcla que preparaban con vino, alquitrán y azufre, siempre tenían un odre con aceite de oliva. Tomaban

entonces oveja por oveja y ungían, cuando este aceite caía sobre su cabeza, las moscas que las molestaban huían. Así es también en nosotros, cuando la unción esta en nosotros, como el Señor nos ha prometido que esta, no hay moscas o demonios que se acerquen, o que puedan venir y querer meterse en ninguna nariz, ningún ojo, ninguna oreja, y quiera hacernos sentir desorientados. El pastor hacia esto todos los días, oveja por oveja las ungía. Sabemos que la unción esta en el señor, pero nosotros tenemos que alimentar esa unción en nosotros, ¿cómo? a través de la comunión con El. Las ovejas después de ser ungidas podían acostarse y descansar, estaban en ese reposo y se podían fuertes, porque estaban siendo cuidadas.

Cuando las ovejas se enfermaban de roña, que es una enfermedad en la piel, y se contagiaban unas a otras, lo que las sanaban era la mezcla que hacia el pastor con aceite, azufre y alquitrán. Las ovejas se desesperaban grandemente con esa erupción en su piel y se contaminaban unas a otras, pero al ser ungidas eran sanadas.

MI COPA ESTÁ REBOSANDO

Las pastores siempre tenían a mano, un depósito con vino o cualquier otra bebida fuerte, pues si en el invierno alguna ovejita caía y se congelaba a causa del intenso frío que pasaban en el camino hacia su corral, le habría la boca y le daba a beber de aquel deposito e inmediatamente volvían en si. El Señor es el vino, su sangre esta representada en ese vino.

CIERTAMENTE EL BIEN Y LA MISERICORDIA . . . ME SEGUIRÁN TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA . . . Y EN LA CASA DE JEHOVÁ MORARÉ POR LARGOS DÍAS

La oveja que podía tener un buen pastor estaba contenta, y no quería salir de ese redil nunca. Nuestro pastor es el Señor, y quiere ministrarnos en calidad de pastor, El dijo: “Yo soy el buen Pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas”.

La oveja jamás desconocía la voz del pastor, no tenía que darle palos para que entraran o salieran, es inconcebible que un animal de ese tipo entienda por su nombre pero así es. Y no solamente entiende, sino que además conoce perfectamente la voz de su pastor. En ocasiones se reunían a tomar agua los rebaños de varios pastores. Esto puede ser cientos o miles de ovejas, y las ovejas se mezclan, pero esto no inquieta a los pastores porque saben que no hay problema.

Al terminar un rebaño de tomar agua, su pastor tranquilamente hablaba, supongamos que les gritaba ¡ajuu!, y todas las ovejitas levantaban la cabeza e iban directamente hacia él, no faltaba ni una sola, porque conocían la voz de su pastor y la obedecían. Así hacían todos los pastores, y nunca se veía que una oveja se fuera para otro rebaño, con otro pastor.

Jn.10:1-5 ¹De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. ²Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. ³A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. ⁴Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

El Señor escogió estos animalitos tan simples para representar a su pueblo y enseñarnos a través de ese carácter que manifiesta. Dice el Señor: “mis ovejas oyen mi voz y me siguen”, nosotros tenemos que identificarnos con la voz de nuestro Pastor, de nuestro Buen Pastor.

Jn.10:7-11 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Si leemos el capítulo 34 de Ezequiel encontramos que esta profecía es para estos tiempos en que el Señor ha estado restaurando a su pueblo, y se a levantado gente de Dios de tantos lugares. Hemos escuchado hermanos que dicen; “yo andaba en espiritismo, en doctrinas equivocadas, pero sentí buscar al Señor y El me abrió los ojos, no se como me salí de eso, pero es que sentí una gran inquietud”; nadie les dijo nada hermanos, ellos tuvieron oídos para oír la voz del buen Pastor.

Ez.34:11-23 ¹¹Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré. ¹²Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. ¹³Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país. ¹⁴En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel. ¹⁵Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Jehová el Señor. ¹⁶Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia. ¹⁷Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. ¹⁸¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas claras, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan? ¹⁹Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado. ²⁰Por tanto, así les dice Jehová el Señor: He aquí yo, yo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca, ²¹por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis. ²²Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.

²³Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor.

El Señor lo está haciendo hermanos, El es nuestro Pastor nada nos va a faltar, reconócelo, Él quiere guiarnos, dejémonos guiar.

ORACIÓN

Señor, te damos gracias porque tu eres nuestro pastor y nada nos faltara, no importa el momento, la situación o condición, tu lo haces. Podemos clamar por ti y tu vienes Señor, nos ministras, confortas, y si tienes que ungirnos, nos unges, si tienes que darnos de tu vino, nos das Señor.

Te damos gracias Padre, porque día a día estamos reconociéndote Señor y te estamos conociendo en todos los aspectos de tu carácter y de tu vida. Te pido Señor por mis hermanos, los que están aquí y los que están fuera, te pido que si aun no han conocido tu carácter de pastor, dales oportunidad a que te conozcan en ese carácter Señor, enséñales y muéstrate Señor, háblales para que oigan tu voz, ahí en lo mas profundo del corazón. Te damos gracias Padre, te bendecimos Jesús.

Amén.

Tere Aguiar

VISIÓN Y RESTAURACIÓN INTERNACIONAL

1845 DONALDSON AVE, SAN ANTONIO, TEXAS 78228

www.visionyrestauracion.org

(210) 432-1265

Este material está a disposición y beneficio del cuerpo de Cristo. Su reproducción está autorizada, ceñida a la forma y contenido del autor.

Para adquirir este y otros libros o folletos, simplemente pídaos por correo o llame al teléfono indicado.

La ofrenda que usted decida voluntariamente enviar, no necesariamente pagaría el costo del material que se le brinda, pero sí ayudaría a que otros también se beneficien, y puede ser deducida de impuestos.

Ministerios Visión y Restauración, Visión y Restauración Internacional e Iglesias Visión y Restauración son organizaciones no lucrativas bajo "Gospel Ministerial Alliance".